CONCHA ZARDOYA

ALREDEDORES MÍOS

Colección Torremozas

COLECCIÓN TORREMOZAS
POESÍA DE MUJERES

TÍTULOS

86.—*Isabel Fernández Cueto:* TAN BLANCA COMO TU VOZ. 87.—*Elena Andrés:* TALISMÁN DE IDENTIDAD. 88.—*Carmen Díaz de Alda Heikkilä:* EDITH SÖDERGRAN, EL CORAZÓN DESMEDIDO. 89.—*Miguel Ángel Fernández y René Ferrer de Arréllaga:* POETISAS DEL PARAGUAY (Voces de Hoy). 90.—*Belén Reyes:* DESNATADA (Presentación: Gloria Fuertes).

91.—*Carmen González Marín:* AL MARGEN DEL DESEO, IX Premio "Carmen Conde" de Poesía de Mujeres. 92.—*Ocho autoras:* VOCES NUEVAS (IX Selección de Poetisas). 93.—*Ernestina de Champourcin:* DEL VACÍO Y SUS DONES. 94.—*Leonor Barrón:* LAS NOCHES Y LOS DÍAS. 95.—*Dulce María Loynaz:* ÚLTIMOS DÍAS DE UNA CASA (Prólogo de Efi Cubero).

96.—*Isabel Abad:* DE ESPALDAS A MIS OJOS. 97.—*Concha Zardoya:* EL DON DE LA SIMIENTE. 98.—*Carmen Gómez Ojea:* EN LA PENUMBRA DE CUARESMA, X Premio "Carmen Conde" de Poesía de Mujeres. 99.—*M.ª Tecla Portela Carreiro:* FUERON LOS PINCELES. 100.—... Y VAMOS HACIENDO CAMINO (Volumen conmemorativo).

101.—*Blanca Sarasua:* ¿QUIÉN HA VISTO UN AMBLEO? 102.—*María Beneyto:* PARA DESCONOCER LA PRIMAVERA (Prólogo: José Mas y M.ª Teresa Mateu). 103.—*Rosaura Álvarez:* DIÁLOGO DE AFRODITA. 104.—*Manuel de la Puebla:* JULIA DE BURGOS, AMOR Y SOLEDAD. 105.—*Luis Alonso Girgado:* ROSALÍA DE CASTRO, ROSA DE SOMBRA.

106.—*Juana Castro:* NO TEMERÁS, XI Premio "Carmen Conde" de Poesía de Mujeres. 107.—*Sacra Leal:* LA REVOLUCIÓN DEL LLANTO. 108.—*Ocho autoras:* VOCES NUEVAS (X Selección de Poetisas). 109.—*Mercedes Alario:* LA SED COMPARTIDA. 110.—*Pilar de Vicente-Gella:* LA CASA ABANDONADA.

111.—*Marisol González Felip:* LA EDAD DESIERTA. 112.—*Sor Juana Inés de la Cruz:* POEMAS (Introducción: Angel M. Aguirre). 113.—*Diana Ramírez de Arellano:* ADELFAZAR. 114.—*Elena Sáinz:* PREMONICIÓN EN EL PARTERRE DE STRAVINSKY. 115.—*M.ª del Mar Alférez:* LA CANCIÓN DE ISEO, XII Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres.

116.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XI Selección de Poetisas). 117.—*Susana March:* EL VIENTO (Introducción: Susana Cavallo). 118.—*Alfonsina Storni:* LANGUIDEZ. 119.—*Carlota Caulfield:* A LAS PUERTAS DEL PAPEL, CON AMOROSO FUEGO (Introducción: Marjorie Agosin). 120.—*Avelina García Colmenero:* LÍMITES DEL MAR.

121.—*Ana María Rodríguez:* EL SILENCIO DE LA SIRENA, XIII Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres. 122.—*Uva de Aragón:* LOS NOMBRES DEL AMOR. 123.—*María Rosal:* VUELO RASANTE. 124.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XII Selección de Poetisas). 125.—*Ana Ajmátova:* RÉQUIEM (Traducción: Carmen Alonso. Adaptación: Gloria García).

126.—*Soledad Cavero:* CANTO PARA UN VIOLÍN EN FUGA. 127.—*Amparo García Nievas:* EN RELACIÓN AL SUR (Prólogo: Jaume Pérez Montaner). 128.—*Gloria Fuertes:* PECÁBAMOS COMO ÁNGELES (GLORIPOEMAS DE AMOR) (Presentación: Luzmaría Jiménez Faro). 129.—*Marjorie Agosin:* LAS CHICAS DESOBEDIENTES. 130.—*M.ª Jesús Hernández:* SIGNOS Y OTRAS SEÑALES, XIV Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres.

ALREDEDORES MÍOS

ALREDEDORES MÍOS
Primera edición: Octubre 2003
Derechos reservados para España:
Ediciones Torremozas, S.L. Madrid

© Concha Zardoya
© De esta edición: Torremozas, S.L.
I.S.B.N.: 84-7839-302-1
Depósito Legal: M. 44.371 - 2003
Impreso en Taravilla
Mesón de Paños, 6. 28013 Madrid

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright».

EDICIONES TORREMOZAS, S.L.
Dirección: LUZMARÍA JIMÉNEZ FARO
Apartado 19.032 - 28080 Madrid
Teléfono: 91 359 03 15
Fax: 91 345 85 32
E-mail: ediciones@torremozas.com
Página Web: www.torremozas.com

CONCHA ZARDOYA

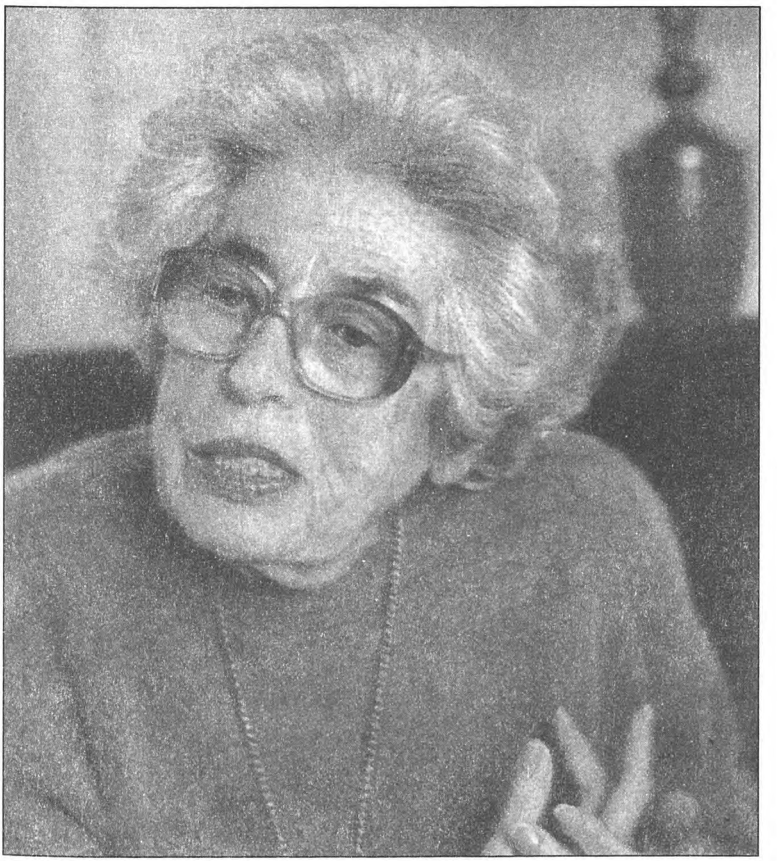
ALREDEDORES MÍOS

177

COLECCIÓN TORREMOZAS
Madrid, 2003

CONCHA ZARDOYA es española, aunque nacida en Valparaíso (Chile). Licenciada en Filología por la Universidad de Madrid y Doctora por la de Illinois.

Estudiosa de grandes poetas, entre los que citaremos a Miguel Hernández y Leopoldo de Luis, y traductora de Walt Whitman, Charles Morgan y otros escritores y poetas, destaca también por sus importantes trabajos de crítica literaria. De su extensa obra publicada nos limitaremos aquí a citar sus libros de poesía: *Pájaros del Nuevo Mundo* (1946); *Dominio del llanto* (1947); *La hermosura sencilla* (1953); *Los signos* (1954); *El desterrado ensueño* (1955); *Mirar al cielo es tu condena* (1957); *La casa deshabitada* (1959); *Debajo de la luz* (1959); *Elegías* (1961); *Corral de vivos y muertos* (1965); *Donde el tiempo resbala* (1966); *Hondo Sur* (1968); *Los engaños de Tremont* (1971); *Las hiedras del tiempo* (1972); *El corazón y la sombra* (1977); *Diotima y sus edades* (1981); *Los ríos caudales* (1982); *Manhattan y otras latitudes* (1983); *Retorno a Magerit* (1983); *Poemas a Joan Miró* (1984); *Ritos, cifras y evasiones* (1985); *No llega a ser ceniza lo que arde* (1985); *Forma de esperanza* (1985); *Los perplejos hallazgos* (1986); *Altamor* (1986); *Gradiva y un extraño héroe* (1987); *La estación del silencio: Elegías* (1989); *Un dios que nos domina* (1992); *Patrimonio de ciegos* (1992); *El don de la simiente* (1993); *Ciudadanos del Reino* (1996); *Antes que las palabras* (1996); *Senecta* (1999); *Sintonimias del adiós* (2002).



Dedico estos ALREDEDORES MÍOS a Luzmaría Jiménez Faro porque ama «*el cuarto de estar*», los pequeños objetos, los cuadros y los retratos que nos acompañan en nuestro vivir.

«*La casa es universo que en tu mundo cabe*»

C. Z.

Alrededores míos

(POEMA PRÓLOGO)

ALREDEDORES míos,
dioses lares
por azar adivinados
o por designio
de voluntad ignota
o sólo humano
acontecer, transcurso
del vivir asignado,
destino que contigo
nació y morirá
contigo,
hoy, mañana,
anteayer o trasnunca.

I. OBJETOS

Ángel

DE Brujas o de Gante
volaron tus dos alas
a este blanco muro
que bendices pulsando
tu laúd dulcemente
aunque nadie lo escuche
si no es mi sueño solo...
¿Añoras tú la niebla
o la suave llovizna
que entendía tu música?

Espejo antiguo

MITAD en sombra,
mitad en luz,
el espejo es ventana
o caverna difusa
que se adentra
en un callado espacio
sin salida.

Estatuilla

ITÁLICA belleza sobrenace
al mirar la estatuilla que recibo
de una mano amiga:
trasciende como un éxtasis o sueño
que se había perdido.

Velero

CON las velas plegadas
tú renuncias, velero,
a navegar a solas:
tus anclas sin oleaje
apenas te sostienen
en ese aire estático
que la casa respira.

Ah, fragata, te admiro,
te contemplo y te veo
navegando por mares
no conocidos nunca:
alcatraces te siguen
sin extraviar el rumbo
de esa estela que dejas.

Sobre libros navegas...
El engaño yo ignoro.
Desde la proa atisbo
lejanísimos puertos...
Sueño mismo nos une.
Y ya los dos zarpamos
hacia finales últimos.

Paloma azul

PORCELANA azul, paloma
que vino de Dinamarca
con disuelta nieve en vuelo.

Mármol

DEL Partenón este mármol,
un diminuto pedrusco
que no se oscurece nunca.

Paloma de arcilla

ES de arcilla esta paloma
que puede volar en sueños
por nocturnas galerías.

Los pájaros disecados

LOS pájaros disecados
—azul, rojo y amarillo—
sueñan nidos ya perdidos,
el vaivén de los álamos.

Los frutos del madroño

LOS frutos del madroño
palidecen
entre libros, sin aire
que los encienda.

Reloj

SU flecha el reloj detiene
en la hora que soñábamos.

Pisapapeles

BLANCA espiral
pretendiendo ser astro,
no rojo vidrio
que sólo reposa
en la mesa yacente.

Capitel románico

VIEJO capitel románico
adornado con las flores
de esta joven primavera.

Sirenita con guitarra

DE arcilla negra tu cuerpo
y también es tu guitarra:
navegaste desde Méjico
para cantar tus baladas
de los indios-marineros,
de Yucatán o Jalapa.
Tu melodía marina
se vuelve pura nostalgia
de las playas que pisé
añorando las de España.
¡Sirenita, que conmigo
cruzó mares, desterrada!

La cabra que danza

LA trompeta del fauno
acompaña la danza:
gira y brinca a la sombra
de un arbusto, la cabra
que al son mágico baila
de un alegre compás
de música inventada.

Del mar

DEL mar esta concha viene
con una estrella de brújula.

Copa de peltre antiguo

CAMINANDO por aldeas
silenciosas que atesoran
los alfares y herrerías
de vieja estirpe olvidada,
en Pedraza te encontramos
por azar una mañana.

Aquí reinas con tus flores
y el agua clara del sueño
que inventamos todas juntas:
ha vibrado tu metal
como un rabel insonoro
de un medioevo sin fecha.

Hierro negro, en el muro

HIERRO negro en el muro,
esa cruz de Santiago
y esa concha forjada
a cincel o martillo:
de Galicia vinieron
a recordarme, fieles,
que no fui peregrina
jamás de aquel Camino
que tantos recorrieron
con su fe religiosa...
Una leve nostalgia
mi corazón trasciende.

Cestillo

NO de paja el cestillo de estas uvas
—rosas, malvas o verdes o dorándose—:
porcelana blanquísima entreteje
la cesta primorosa resguardando
las ¿dulcísimas? frutas que nacieron
de vides italianas y tejidas
por manos y maestros artesanos.
Y veo —desde aquí— esos viñedos
que asombraron mis ojos en Verona
y otras bellas colinas
junto a cipreses viejos o muy jóvenes.
Cestillo que levanto entre mis dedos
para al trasluz mirar
su frutecer en loza.

Paloma de la paz

CONVEXAS alas quieren ampararnos
de las guerras malignas que dividen
las tierras y los mares,
los cuerpos y las almas,
banderas incoloras.

Su vuelo levantaron como emblema
hacia la luz del alba,
del claro mediodía y nuevo siglo:
hacia la Paz suprema que nos una
en un único cielo —que es de todos—
de fraternal concordia.

Religión y utopías ya fundidas
en esa Realidad
de ser tan sólo humanos defendiendo
la Vida solamente.

¡Paloma de la Paz,
elévanos en vuelo
de unánime conciencia
y de hermandad ya única!

II. CUADROS

Bodegón

CERÁMICAS y peltre,
la materia...
Redondeadas curvas
que no excluyen las asas.
Ni una línea
si no es el borde liso
del madero
que el bodegón sostiene,
cuánto pesa
descolorido barro,
el gris metal sin brillo
de los platos yacentes
en extremos de sombra.

¿Agua viva se oculta
en estas jarras cóncavas?
¿O, vacías, nos guardan
la frescura del pozo?
¿Un interior paisaje
atesoran las ánforas
o el metálico vaso
que podría
tal vez sonar de júbilo?
¿Vasijas son del tiempo
que sólo el ojo escancia
imaginariamente?

Casa junto al río

No sé si es lago o río
—tan quieto es el remanso—
el agua que refleja
—tan pálida— la casa,
los delicados árboles
que la custodian, fieles.
La imagen proyectada
¿desvanecerse anhela
de solidez maciza
y del color compacto?
El ansia de la huida
desdibuja el paisaje.
Aldeana, en la orilla,
—no sabemos si es joven
o quizá es ya vieja—
su humanidad inserta:
hacia la casa mira
de frente y desde el borde
que opone un gran árbol
de ramas transparentes,
junto a las aguas plácidas.
Y el alma siente paz
—la del lugar agreste
que el gran pintor amaba—.
Con él también amamos
la belleza de Francia.

Veleta, I

UN rostro de mujer
está girando...
¿Con cuerpo de sirena
o de paloma?
El aire mueve suave
aquella forma leve,
sin diseño preciso.
Borrados por el viento
o una nube fugaz
que se evapora,
dejan el cielo limpio...
¡El azul puro reina!

Veleta, II

MITAD pájaro azul,
mujer, sí, de los vientos,
tornadiza veleta
al girar con tus alas
que el mar o el sol alumbran.
Los puntos cardinales
no pueden limitarte
pues abres la mirada
con amor a distancias
cosmogónicas, puras,
infinitas.

Adolescentes

ADOLESCENTES, en cónclave
de amistad, ya se preparan
para danzar con las sílfides.

Arlequines

CON violín y con guitarra
dos arlequines dialogan
bajo antifaces oscuros
para inventarse las caras.

La torre de San Germán

LA torre de San Germán
—¡oh París de la *Rive Gauche!*—
no crece, no crece nunca,
salvo en el sueño insoñado.

Ruinas, cipreses

RUINAS, cipreses, un joven...
en tus dibujos a tinta,
son recuerdos de la Hélade.

Nueva York

SIN dos Gemelas Torres todavía
te alzas, gran ciudad, y te reflejas
en ese río Hudson —tan azul—
y en este cuadro vivo de colores.
Mano amiga pintó tus rascacielos
para que yo los viera sobrerguidos
en esta castellana casa de pastores,
frente a un pinar de sol inmarchitable.

Me asomo a tus perfiles que reflejan
las lentísimas aguas: se los llevan
río abajo, estáticos, fluyentes,
a la Nueva Castilla en que vivo.
Presencias y recuerdos se unifican.
Nueva York en tu cuadro, renovándose
lo que pude vivir en ciertos años
y ahora vivo de nuevo en lejanía.

Hoy han roto columnas de tu cielo,
habitados enjambres de hombres jóvenes,
paredes de cristal y de metales
incombustibles siempre —se creía—
y han ardido en hogueras y en antorchas
que posible no es el extinguirlas.
¡Soberbio Nueva York que han derribado
para dolor de todos y vergüenza!

10-XI-2001.

Noche

¿LA luna mira a la torre?
¿La torre mira a la luna?
No lo saben los tejados
y sólo duermen y duermen
sin saber ¡ay! nada nunca.

Torre

EN la noche la torre desdibuja
la cruz de su espadaña
y los cuatro perfiles de su ascenso
al cielo sin estrellas... Sus campanas
en la sombra refugian
su silencio, calladas,
y su nocturno miedo.

Pueblo en el páramo

Es de tosca madera cada puerta
—roja a veces, de rudo pino oscuro—,
un ventanuco solo sin cortina
se abre a la luz del mediodía.
Muros de cal y tejas sobre ellos
con su arcilla que encubre la pobreza
del espacio interior... ¿Habrá una cama,
una mesa y el pobre ajuar de sillas?

La callejuela sola, sin un alma.
Es hora de trillar y no de siesta.
Llanuras de secano tras las bardas.

«Deshabitado pueblo» —forasteros
dirían al buscar un agrio vino
o sólo un poco de agua compasiva.

No sé. Mas amo yo la fiel presencia
de Castilla en mi casa, tan lejana
y tan cerca el amor que la contempla.

10-XI-2001.

III. RETRATOS

El abanico

HA cerrado tu mano el abanico
y sonreir tu boca sólo sabe
en dulce faz que el tiempo no ha borrado
todavía.
Desde tu ayer me miras y su niebla
encubre días, noches, largos años.

Más joven que yo eres, madre mía,
y parece que buscas un refugio
que yo quisiera darte sin dudarlo.
Hija mía
serías tú... Soy vieja —ya lo sabes—,
mas tu cuna sería el corazón
que no envejece nunca en su ternura:
en él te mecería dulcemente.

Y mecer tu sonrisa yo sabría.
Tu abanico ha de abrirse al nuevo aire
con ademán feliz y gesto suave:
la gasa rasgaría de gris niebla.

Trasvasadas sonrisas tuyas, mías,
unirán el pasado y el presente.
Han trasvasado amor de las dos almas:
se abre el abanico lentamente...
Y de nuevo a tu lado soy ya niña
y tú madre otra vez, con tu abanico
que abres y reabres sonriendo.

8-XI-2001.

Tus espejuelos brillan

TUS espejuelos brillan,
padre mío,
debajo de tu frente
que recuerda
a los que fueron tuyos
y estás solo.
Las lágrimas se esconden
hacia dentro:
tú no quieres llorarnos
ni llorarte
en esa soledad
de tus días finales:
esclavo de ella vives,
maniatado.
Te veo desde aquí
y no puedo buscarte
por encima del mar:
hay fronteras
humanas que lo impiden.
Y mi huérfano eres,
padre mío,
abandonado ser
que secuestró la Historia.
No debes esperarme
en el umbral vacío.
Tus espejuelos unge
de esas lágrimas

que al pensar en mí
tú derramas.
Un más allá de paz
a los dos nos espera,
no muy lejos,
para siempre.

9-XI-2001.

Desnudo casi

DESNUDO casi,
¿mirando lo que escribo
ante tus ojos?
¿Aquel lejano punto
que te miraba a ti,
luminosa pupila
que entonces te veía
desde su oscura cámara
para que yo pudiera
hoy contemplarte
con íntima ternura
de renovada infancia?
No importe que yo dude:
tú me sonríes. Basta.

Atleta

ATLETA que fuiste tú,
como vivo respirando
en antigua cartulina
amarilla por los años.

Mirando al Generalife

MIRANDO al Generalife,
has sellado tú los párpados
para verlo desde dentro
y por la noche soñarlo.

La fuerte mano

LA fuerte mano sostiene
tu cabeza nobilísima,
tu mirada de hondos ojos
que sonríe a la esperanza
de todos los que laboran
y sueñan, ¡ay!, sin cansarse
en solidarios encuentros
y sumas fraternidades.

Tus mascarones de proa

TUS mascarones de proa,
bajo techo,
te dan viento con sus alas
y nacen todos tus versos.

Las imágenes cinéticas

LAS imágenes cinéticas
trasvagan ya por tu frente:
serán ellas celuloide
que todos contemplaremos
en la más oscura sala
donde transcurren y viven
con sus risas, con sus penas,
para servirnos de ejemplo
de vidas intrasoñadas.

Las amigas

LA guerra nos unió sin saber cómo...
Juan Luis Vives selló solemnemente
—desde su estatua noble de maestro—
la insólita amistad con su sapiencia:
cinco amigas debajo de las bombas,
por hambres consumidas y la angustia,
mas resistiendo aún y aún riendo,
leyendo o escribiendo poesía
en medio de la sangre y la metralla,
de inciviles escarnios e injusticias.

Los postbélicos años prosiguieron
penalidades arduas y amarguras...
Unidas, la amistad iba salvándose.
Y los versos nacían todavía:
—en *Mujer sin Edén,* ejemplarmente,
y en *Dominio del llanto* dolorido—...
Eslabones firmísimos de penas,
ansiando salvación por la palabra,
por la gracia de Dios o del espíritu,
o por un simple anhelo solidario.

Los exilios, después, abrieron brecha
en nuestras vidas múltiples y solas.
Mar inmenso, distancias, lejanía...
Iban cartas, venían y volaban
con fraternos mensajes de experiencias

y también de desdichas que asediaban.
Renacían antiguos patrimonios,
se derribaban otros para siempre.
Amaneceres claros y crepúsculos
nacían en la luz de nueva vida.

Nuevo encuentro llegó: regresos eran...
También la muerte, poco a poco, vino
y nos fue separando, una a una...
Aún miro el retrato en que todas
—juntas aún, sonrisas leves, tristes—
formábamos un clan... Mas tres se han ido
al otro lado, solas, mundo oscuro.
Esta imagen tan pálida me guarda
la insólita esperanza de ya vernos
y de seguir hablando como antes.

Y las dos que vivimos no lloramos:
aún estamos todas sonrientes,
en el viejo retrato reunidas
y en esta casa que a todas sobrevive.

La hija

LA hija fuiste tú que no tuvimos
y por eso te amamos, reunidas
en materna amistad de muchos años...
Te alejaste muy pronto de la vida
y ahora somos huérfanas ¡ay! tuyas,
sin consuelo posible que nos salve.

Corazón azul

TU corazón era azul...
Se asomaba por tus ojos
a los nuestros y a ese cielo
que reinaba en tu jardín
y en nuestro asombro.

Los azules

LOS azules, Vicente, compañía
a tus ojos dan y a tu sonrisa
en su cénit detenida,
en inolvidable día.

¿Qué realidad buscas?

¿QUÉ realidad buscas, Jorge,
en este mundo en que vivo?
Tú sabes bien que los libros
dicen siempre lo mismo.
Es inútil la mirada,
es inútil la pregunta
en los blancos anaqueles
de versos y tiempos idos.

Coplilla para R. A.

DESDE aquí yo te saludo
con una rama de enebro:
con tu gorra marinera
me haces señas desde lejos.

Tu gorra de marinero

TU gorra de marinero
me saluda desde el Puerto.
¡Santa María de Cádiz,
pasando por el Estrecho!

Aguileño perfil

AGUILEÑO perfil que no sonríe
como solía siempre ironizando:
desde su hondón profundo tu mirada
con grave seriedad se nos impone.
¿Don Quijote, Persiles o Cardenio
asómanse a la vida de esta casa?
¿Recuerda, vagorosa, al Licenciado
de cuerpo transparente y sus *adagia*?
Nadie lo sabe, nadie, aunque se esfuerce
en ahondar por dentro de tus párpados.

Cavan surcos tus dedos

CAVAN surcos tus dedos en tu frente
buscando la semilla de la idea:
agónica labranza en que nadie
ha podido triunfar ni ser vencido.
Horada tu mirada lejanías:
pudieran ser paisaje de la Almunia,
esa imagen de Cristo rediviva,
la Casa de las Muertes que habitabas...
Espejuelos traslucen pensamientos
que no sabremos ver si no es en sueños.

Van arando tus ojos agonías,
inexcrutables sombras de sapiencias
que oculta siempre Dios en el Silencio.

Sin un dónde

SIN un dónde se aleja tu mirada
—¿desde Soria, quizá?, ¿desde Sevilla?—
por esas galerías de los sueños
perdidos para siempre en soledades
que desconoces tú —son misteriosas—,
sin nombre conocido que las salve.
¿Sin un dónde se aleja hacia la muerte?

El árabe-andaluz que llevas dentro

EL árabe-andaluz que llevas dentro
transparece, profundo, sin equívocos
que pueda soslayar tu poesía,
tu deseado dios —conciencia pura—,
el insomne desvelo de lo eterno.
Ni tu barba desmiente la progenie
que nunca negarás aunque lo quieras.
El aire de tu mano reafirma
universal hondura de raíces
arraigadas en ti por el Destino
desde un ignoto Génesis que es tuyo.

El altar de este muro

PROFUNDÍSIMA ya,
tu mirada tan joven
se ahonda hacia un misterio
que ignoramos —sensibles—,
que tú tal vez ignoras
mas lo presientes lejos,
en serranías altas
o barrancos de sombra.

Una mano sostiene
la seriedad del rostro
y la otra descansa
de los versos escritos
o los que ensueñas libres.
Tu ropaje es adusto:
vas vestido de negro
y tu camisa es blanca.

Tu retrato preside
el altar de este muro
—cal pura en que te inscribes—
y tus ojos rebrillan
desde dentro y ardientes
nos duelen, nos exaltan:
irradian tu tragedia
y la luz que trasciendes.

Te miro cuando paso
y sin lágrimas lloro,
Federico García.
El por qué tú comprendes:
también lloro a otros muertos,
tuyos, míos, de todos...
Y así húmedo velo
entrecubre la Historia.

28-X-2001.

Más allá de la celda

MÁS allá de la celda, tú, recluso,
distancias tu mirar a los que amas:
Josefina, tus hijos —muerto y vivo—,
tus hermanas, Vicente y esa madre
doliente y abnegada...
La huerta del Segura y el ganado,
la Muela de San Juan, Santo Domingo...
se asoman a tus ojos y te llaman
desde el triste recuerdo de tus años.
¿No se cruzan los míos con tu alma?

Una callada música

(Ante un retrato de M. H.)

LA armónica sonaba entre tus labios...
¿Caramillo bucólico inventado
para escuchar el campo entre las rejas
de tu celda sellada por injustos?

Y la insonora música intuida
¿tus labios para siempre dibujaron?
Un siempre sin final que no veremos
ni en ningún paraíso escucharemos
ni en verde prado alguno de la tierra.

Mas todavía escucho yo por dentro
una callada música que tocan
tus labios en silencio para todos.
¡Pastoril caramillo de tu armónica!

Es bóveda tu frente

ES bóveda tu frente iluminada
que tu mirar cobija protegiéndolo
de distracciones obvias invisibles:
las raíces del bien entretejidas
en presencias se arraigan y en olvidos
de días que se fueron con placeres
y el ancestral dolor de la memoria.
Oprimida, tu boca sus silencios
hacia dentro sumerge y es arcano
que guarda el corazón: allí maduran
experiencias y sueños insoñados,
esa onírica luz de la palabra
que sólo a ti revela su liturgia.

No pareces terrible

NO pareces terrible,
niño imberbe.
Infinitos convergen
tus dos ojos
a un más allá de sombra
y nunca se detienen
a contemplar los nuestros
en su claro presente.

Te dibujó mi mano

TE dibujó mi mano sin mirarte,
desde dentro de mí, imaginándote.
¿Cómo eras de verdad? No lo sabía.
Te vi con ceño adusto,
con hondos ojos négros
bañados por la música del alma
que acaso tú no oías desde fuera.
Sincrónica belleza y amargura,
el amor y el dolor tan hermanados
como el cielo y la tierra en tu paisaje,
ardían, se quemaban, trascendían.
El revuelto cabello fracasaba
y no sabía inhábil
encubrir la gran frente
en que fraguabas tú
—en corazón también—
los conciertos, sonatas, melodías,
la marcha funeral
—tan grave— y ese *Himno,* tan grandioso
final de la *Alegría*
que a todos nos exalta y ennoblece.

Índice

ALREDEDORES MÍOS (Poema-Prólogo) / 11

I. OBJETOS
Ángel / 15
Espejo antiguo / 16
Estatuilla / 16
Velero / 17
Paloma azul / 18
Mármol / 18
Paloma de arcilla / 19
Los pájaros disecados / 19
Los frutos del madroño / 20
Reloj / 20
Pisapapeles / 21
Capitel románico / 21
Sirenita con guitarra / 22
La cabra que danza (cerámica de Pablo Picasso) / 23
Del mar / 23
Copa de peltre antiguo / 24
Hierro negro, en el muro / 25
Cestillo / 26
Paloma de la paz / 27

II. CUADROS
Bodegón (Francisco de Zurbarán) / 31
Casa junto al río (Camille Corot) / 32
Veleta, I (George Braque) / 33
Veleta, II (George Braque) / 34
Adolescentes (Pablo Picasso) / 35
Arlequines (Pablo Picasso) / 35
La torre de San Germán (Foto de C. Z., París) / 36
Ruinas, cipreses (Gregorio Prieto) / 36
Nueva York (Óleo de Eva Lloréns) / 37
Noche (Esmalte valenciano, anónimo) / 38
Torre (acuarela de Enrique López-Izquierdo) / 38
Pueblo en el páramo (óleo) / 39

III. RETRATOS
El abanico (foto antigua de mi madre) / 43
Tus espejuelos brillan (retrato de mi padre, realizado por José Manaut con sanguina) / 44
Desnudo casi (foto antigua de mi hermano Alfonso) / 46

Atleta (foto de Enrique Iglesias Fernández) / 47
Mirando al Generalife (foto de Carmen Iglesias Fernández) / 47
La fuerte mano (foto de Dolores Ibárruri) / 48
Tus mascarones de proa (foto de Pablo Neruda) / 48
Las imágenes cinéticas (foto de Ricardo Blasco) / 49
Las amigas (foto de Carmen Conde, Josefina Escolano, Carmen Iglesias Fernández, Amanda Junquera y Concha Zardoya) / 50
La hija (foto de Margarita Ribes Escolano) / 52
Corazón azul (foto de Vicente Aleixandre) / 53
Los azules (foto de Vicente Aleixandre) / 53
¿Qué realidad buscas? (foto de Jorge Guillén) / 54
Coplilla para R. A. / 55
Tu gorra de marinero (foto de Rafael Alberti) / 55
Aguileño perfil (Miguel de Cervantes) / 56
Cavan surcos tus dedos (foto de Miguel de Unamuno) / 57
Sin un dónde (Antonio Machado) / 58
El árabe-andaluz que llevas dentro (J. R. J.) / 59
El altar de este muro (Federico García Lorca) / 60
Más allá de la celda (Miguel Hernández) / 62
Una callada música (Miguel Hernández) / 63
Es bóveda tu frente (Charles Baudelaire) / 64
No pareces terrible (Jean Arthur Rimbaud) / 65
Te dibujó mi mano (Ludwig van Beethoven, al carboncillo, por Concha Zardoya) / 66

SUSCRIPTORES DE HONOR

M.ª Pilar Lerena (Melilla)
Rosario Hiriart (Nueva York)
Encarnita León (Melilla)
Teresa Arjona (Benidorm)
M.ª Francisca Núñez (Madrid)
M.ª Teresa Rubira (Alicante)
Felisa Chillón (Zamora)
Ana M.ª Reviriego (Plasencia)
Nieves Rubio (Waco/Texas)
Rima de Vallbona (Houston)
Paloma Fernández Gomá (Algeciras)
Angel M. Aguirre (Río Piedras / Pto. Rico)
Aurea Elisa Ortiz (Madrid)
Miguel Lledó (Valencia)
Paloma Brotons (Albufereta)
M.ª Angeles de Armas (Escalona)
María Huidobro (Madrid)
Luz-Haydée Rivera (Nueva York)
Centro de Educación Permanente
de Adultos «Antonio Porpetta»
Biblioteca Municipal (Elda)
Celina de Sampedro (Gijón)
Ana M.ª Rodríguez (Tarragona)
Blanca Calparsoro (Albons)
Biblioteca «Gabriel Miró» (Alicante)
Margarita de Linares (Barcelona)
Rafael Sancho (Toledo)
Margarita Borrego (Madrid)
María Llinares (Alicante)
Pura Vázquez (Orense)
Encarnita Huerta (Madrid)
Rosanna Silvestri Arcieri (Nueva York)
Nieves Álvarez (Sta. Cruz de Bezana)

SUSCRIPTORES PROTECTORES

Marta Ibáñez (P. Mallorca)
Lola de la Serna (Madrid)
M.ª del Carmen Soler (Barcelona)
María Cabré (Reus)
Lola Deán (Majadahonda)
Ángela Munuera (Macastre)
Ana M.ª Romero Yebra (Almería)
Soledad Cavero (Madrid)
Pilar Monzón (Almudevar)
Mercedes Alario (Madrid)
Rosa Castillo (Madrid)
M.ª Luisa Mora (Yepes)
Juana Román (Cartagena)
Josefina Miranda (Madrid)
Soledad Velázquez (Alcobendas)
Elena Sainz (Londres)
Lidia Blanco (Astorga)
María Tecla Portela (Madrid)
Gloria García (Madrid)
Eloísa Marco (Getafe)
Sacra Leal (Elda)
Evangelina Lorenzo (Elda)
José Miguel Sáez (Elda)
María Pérez (Alicante)
Chantal Amorós (Madrid)
Nieves Simón (Alicante)
Rosa Martínez (Alicante)
Eloísa Sánchez (Cádiz)
M.ª Begoña Romero (Leioa)
Mª Ángeles Vázquez (Vigo)
Estrella Pérez-Valero (Madrid)
Maruxa Orxales (Madrid)
Pilar Marcos (Sevilla)
Agustín Galindo (Sevilla)
Ana M.ª de Corcuera (Polán)
Nela Río (New Brunswick)
Francisco Lamela (Vigo)
Herminia Paz García (Madrid)
Consuelo Sanahuja (Valencia)
María Novo (Pozuelo)
Rocío Candau (Sanlúcar de Barrameda)
Sol Otto (Barbastro)
Carmen-Isabel Santamaría (Valladolid)
Pilar de Vicente-Gella (Madrid)
María Escudero (Orihuela)
Carmen Arcas (Cartagena)
Blanca Sarasua (Bilbao)
M.ª José Maturana (S. Fernando)
M.ª Antonia Ricas (Toledo)
Isabel Abad (Barcelona)
Cristina Amenedo (La Coruña)
Carmen Burró (Ginebra)
Blas Jesús Imbroda (Melilla)
M.ª Carmen Díaz de Alda (Helsinki)
Pilar Alcalá (Sevilla)
M.ª Teresa Martín (La Línea)
M.ª Pilar Madrid (Paracuellos)
María Bauzá (Barcelona)
Emperatriz Torres (Lima)
Emilia González (Salamanca)
Celia Bautista (Barcelona)
Laura León (Madrid)
Conchi Gordon (Palencia)
Mª. del Carmen Machado (Icod de los Vinos)
Mercedes Estíbaliz (Portugalete)
Marisol González (Nules)
Javier Tamayo (Móstoles)
Paloma Merino (Madrid)
Sagrario Maroto (Santiago de Compostela)
Ana Martín (Madrid)

Maite Farrera (Barcelona)
Pedro M. Antón (Barcelona)
Pilar Serrano (Argamasilla de Alba)
Jesús G. Álvarez (Tremañes-Gijón)
Ángeles Mora (Granada)
Elena Pini (Sabadell)
Carmen Busmayor (León)
Mª. Teresa López de Murillas (Calahorra)
Carlota Caulfield (Oakland/California)
Anna Mª. Farrera (Olot)
Chelo Marín (Murcia)
Francisca Martínez (Las Palas)
Milagros Salvador (Madrid)
Margarita Sastre (Ponce/P. Rico)
Nieves Rueda (Castellón)
Biblioteca de Mujeres (Madrid)
Clara Ordiz (Torrevieja)
Araceli Espinosa (Tomelloso)
Pilar Serrano (Ciudad Real)
Ana Pereira (Estrivela)
Harrassowitz Books (Wiesbaden)
Araceli Asturiano (S. Sebastián)
Rosa López de Diego (Madrid)
Ilma Valenzuela (Guayamallén/Mendoza)
Dina Posada (Guatemala)
Miguel Galindo (Sevilla)
Alberto Piris (Bruselas)
M.ª Angélica Urbina (Santiago de Chile)
Wellesley College (Wellesley)
Amparo Amorós (Elche)
M.ª Pilar Saavedra (Muiños)
M.ª Angustias Castro (Granada)
Pilar Benito (Burgos)
Eva Larra (Las Rozas)
Rosa García (Sevilla)
Pilar Escamilla (Rivas Urbs.)
Lucía del Pozo (Madrid)
Carmen Álvarez (Palencia)
Oliva García (León)
Edelia Álvarez (Madrid)
Silvia Ortiz de Urbina (San Sebastián)
M. Carmen Adamuz (Algarinejo)
M.ª del Mar Alférez (Madrid)
Ana M.ª Rodríguez (Tarragona)
Verónica Selves (Paraguay)
M.ª Hernández (La Laguna)
M.ª José Benítez (Cádiz)
M.ª Paz Moreno (Cincinati)
Margarita Lázaro (Melilla)
Gloria Bosch (Barcelona)
Concha Vidal (Alicante)
Pilar Iglesias (Valladolid)
Mar Álvarez (Madrid)
M.ª Eugenia Domínguez (Madrid)
M.ª Ángeles Chavarría (Valencia)
M.ª José Cortés (Getafe)
Antonia Álvarez (Gijón)
M.ª Dolores García (Lleida)
Silvia Donoso (Barcelona)
Yolanda Rodríguez (Alcobendas)
Yolanda Becerra (Alcalá de Henares)
Patricia Amigot (Barcelona)
Ana Egea (Almería)
M.ª Luisa Sánchez (Talavera de la Reina)
Helena Junyent (Barcelona)
Isabel Serrano (Formentera del Segura)
Carmen Sanjuán (Badalona)
Elena Medel (Córdoba)
Patricia Green (Miami)
Amalia Sollet (Heredia, Costa Rica)
Anabelle Aguilar (Venezuela)
Inma Arrabal (Barcelona)
Susana Zamora (Huesca)
Carmen Molero (Majadahonda)
Concha Benito (Gijón)
M.ª Auxiliadora Luque (Setenil de las Bodegas)
Jacobo Serradilla (Sevilla)
Isabel García-Estrada (Tenerife)
Carlos Barrio (Madrid)
M.ª Carmen Criado (Coín)
Floria Herrero (Costa Rica)
Sharito Mar (Rep. Dominicana)
Cristina Matilla (Madrid)
Yoana Suárez de la O (León)
Anabelle Aguilar (Caracas)
María Aixa (Castellón)
Loli Albero (Noáin)

Eulalia Banda (Madrid)
Sara Beibel (Barcelona)
Gloria Bruno (Getafe)
Hortensia Bua (Madrid)
Eva M.ª Canal (Allariz)
Matilde Cantarero (Madrid)
Hortensia de Carlos (Palma de Mallorca)
Ana María Drack (Elche)
Orlanda Álvarez (Tías)
Ana María Fuster (Puerto Rico)
Ana Isabel Trigo (Getafe)
Cristina Bellido (Andújar)
Esther Recio (Alfaz del Pi)
Rosario Rodríguez (Gijón)
M.ª Jesús González (Madrid)
Gracia Iglesias (Madrid)
Adelaida Bordés (San Fernando)
M.ª José Clemente (Granada)
Edith Checa (Madrid)
Alicia Estopiñá (Fornells de la Selva)
Floria Herrero (Costa Rica)
Jesusa Lobo (Ponferrada)
Lorea Blanco (Bilbao)
M.ª José Mures (Fernán Núñez)

Este libro,
número 177
de la Colección Torremozas,
se terminó de imprimir el día
16 de octubre del año 2003,
festividad de Santa Margarita

Laus Deo

131.—*Luzmaría Jiménez Faro:* AMADOS ÁNGELES. 132.—*Blanca Sarasua:* RÓTULO PARA UNOS PASOS (Prólogo: Vidal de Nicolás). 133.—*Mercedes Estíbaliz:* LOS CAUDALES DEL LEUDO (Prólogo: Julio Caro Baroja). 134.—*Isabel Abad:* ME NOMBRO UMBRÍA. 135.—*Ana María Romero Yebra:* EL LLANTO DE PENÉLOPE.

136.—*Delmira Agustini:* LOS CÁLICES VACÍOS. 137.—*Dolors Alberola:* CEMENTERIO DE NADAS, XV Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres. 138.—*Pura Vázquez:* HERIDA SOLEDAD HACIA LO ALTO. 139.—*Pepa Nieto:* VENCIDA POR SETIEMBRE (Prólogo: Leopoldo de Luis). 140.—*Juana de Ibarbourou:* LAS LENGUAS DE DIAMANTE (Prólogo: Sylvia Puentes de Oyenard).

141.—*Francisca Aguirre:* PAVANA DEL DESASOSIEGO, I Premio «María Isabel Fernández-Simal» (Prólogo: Andrés Sorel). 142.—*Luzmaría Jiménez Faro:* GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA, LA DOLORIDA PASIÓN. 143.—*Carmen Álvarez:* NO TODO ES METÁFORA (Prólogo: Andrés Quintanilla Buey). 144.—*Marjorie Agosin:* LAS PALABRAS DE MIRIAM (Voces de poetas judías latinoamericanas). 145.—*Josela Maturana:* OFICIO DEL REGRESO, XVI Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres.

146.—*Elizabeth Barrett Browning:* SONETOS DE LA PORTUGUESA, Edición bilingüe (Traducción: Marta Porpetta). 147.—*Anxeles Penas:* YA SOY PARA TU MUERTE (Prólogo: Antonio Domínguez Rey). 148.—*Emilio Coco:* POESÍA ITALIANA CONTEMPORÁNEA (Doce poetisas. Edición bilingüe). 149.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XIII Selección). 150.—*Minerva Salado:* HEREJÍA BAJO LA LLUVIA, XVII Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres.

151.—*Teresa Barbero:* EL VUELO DE LAS MANOS. 152.—*Lilian Stratta:* LA PIEL INTERNA. 153.—*Encarna León:* DONDE NAVEGA EL SUEÑO. 154.—*Ana María Rodríguez:* CLAVE DE LUNA. 155.—*María Francisca Núñez:* EL RÍO DE MIS TIGRES.

156.—*Carolina Coronado:* SE VA MI SOMBRA, PERO YO ME QUEDO. 157.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XIV Selección). 158.—*María Luisa Mora:* MEDITACIÓN DE LA DERROTA. 159.—*María Eloy-García:* METAFÍSICA DEL TRAPO, XVIII Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres. 160.—*Luisa Peluffo:* UN COLOR INEXISTENTE, XVIII Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres.

161.—*Gabriela Mistral:* DOLOR (Palabras para Gabriela: Marjorie Agosin). 162.—*Carlota Caulfield:* VOCES VIAJERAS (Poetisas cubanas de hoy). 163.—*Carmen Busmayor:* CUADERNO DE ÁFRICA (Frontispicio: Antonio Gamoneda). 164.—*Paloma Brotons:* LA DESERTORA. 165.—*Márgara Russotto:* EL DIARIO ÍNTIMO DE SOR JUANA.

166.—*Ángela Figuera Aymerich:* BELLEZA CRUEL. 167.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XV Selección). 168.—*Tina Suárez Rojas:* EL PRINCIPIO ACTIVO DE LA OBLICUIDAD, XIX Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres. 169.—*Doris Raquel Schnabel:* MUJER DE PIEDRA Y AGUA (Introducción: Dionisio Cañas). 170.—*María del Mar Alférez:* EL SONAJERO.

171.—*Rosa García Perea:* LAS TRES MIRADAS DEL CÍCLOPE. 172.—*Zulema Moret:* CAZADORA DE SUEÑOS. 173.—*Mercedes Estíbaliz:* EL HARÉN DE LAS MUSAS. 174.—*Odette Alonso:* CUANDO LA LLUVIA CESA. 175.—*Siete autoras:* VOCES NUEVAS (XVI Selección).

176.—*Elena Soto García:* MÉTRICAS DEL ALMA, XX Premio «Carmen Conde» de Poesía de Mujeres. 177.—*Concha Zardoya:* ALREDEDORES MÍOS.

En ALREDEDORES MÍOS reúne CONCHA ZARDOYA un conjunto de poemas que le nacen de derramar la vista por los cuadros, las fotografías, los objetos, las pequeñas cosas de los seres queridos, algunos que fueron y no están, que la acompañan dentro de ese universo íntimo y propio que es su casa. En cada verso podemos encontrar la conmovedora memoria de lo vivido y todos los temas nos muestran el fondo humano de esta escritora ejemplar que ha sabido darse y darnos el significado de la emoción más pura en su poesía.

ISBN 84 - 7839 - 302 - 1

9 788478 393022

177

COLECCIÓN TORREMOZAS
MADRID